

## CORREO DE MADRID.

DEL SABADO 7 DE JULIO DE 1787.

*Rasgo político moral. Discurso de Seneca á Neron.*

Viendo Seneca que Neron se entregaba á los vicios , y que él estaba expuesto á los tiros de una multitud de enemigos y envidiosos , resolvió dexar la Corte y renunciar sus riquezas ; para lo qual expuso sus razones al Emperador de esta suerte.

En catorce años que ha , o Cesar , que os sirvo , y ocho que os veo dueño del Imperio , me habeis colmado tanto de honores y de bienes , que no le falta á mi felicidad sino que la pongais limites. Voy á citar grandes exemplos , no de mis semejantes sino de los vuestros. Augusto vuestro visabuelo permitió á Agripa que se retirase á Mitilene , y á Mecenas que gozase en medio de Roma de una pacífica soledad. Ambos habian recibido de él las mayores recompensas , pero las habian merecido , el uno por sus servicios militares , y el otro por los cuidados del gobierno. Pero á mi ¿qué especie de merito ha podido grangearme vuestros beneficios? ¿unos estudios oscuros? Estos no han tenido esplendor sino por haber servido á vuestra educacion; bastante recompensa era esta ; pero la habeis aumentado con una estimacion y unas riquezas inmensas , tanto que me hace discurrir frecuentemente entre mi ¿Cómo puede ser que habiendo nacido en una provincia , de una simple clase de Cavalleros , sobresalga yo entre los proceres de Roma? ¿qué mi nuevo lustre brille en medio de tantos nobles rodeados de monumentos de sus antepasados? ¿qué se ha hecho aquella moderacion , que se contentaba con poco? ¿Seneca formar jardines preciosos , poseer tantas tierras , tantas riquezas! A esto solo tengo que responder que no debia reusar vuestros dones: pero por fin uno y otro hemos colmado la medida ; vos de lo que un Príncipe puede dar á un amigo , y yo de lo que un amigo puede recibir de un Príncipe.

Lo demas es aumentar la envidia. Vuestra grandeza os hace superior á ella y á todas las cosas humanas. Pero yo la temo y necesito socorro. Si estuviese agobiado de las fatigas de la guerra , ó de algun viage , pediria algun apoyo , pues del mismo modo hallandome en el camino de la vida , debilitado por la edad , incapáz de los cuidados mas ligeros , y no pudiendo soportar tantas riquezas , pido favor. Confíad á vuestros Intendentes la administracion de mis bienes y entren en vuestro tesoro. No por esto me reduciré á la pobreza ; me despojaré solo de lo que ofende los ojos de la envidia , y el tiempo precioso , que el cuidado de mis casas , y jardines me usurpa , lo dedicaré al cuidado de mi alma. Vos estais en la flor de la edad: vuestro gobierno está asegurado segun la experiencia de muchos años: los amigos viejos podemos servir aconsejando desde el retiro y sosiego. Tambien cederá en gloria vuestra , haber elevado al colmo de la fortuna á los que estarian satisfechos con una mediania. (*En el número siguiente insertaremos la respuesta de Neron á Seneca.*)

*Anecdota Americana.* Vn viagero europeo encontró á un indio en medio de un desierto , los dos iban á cavallo , y el europeo , que temia que el suyo no pudiese hacer la jornada , porque era muy malo , pidió al indio que lo llevaba mejor , que se lo trocase este; este lo reusó , escusandose con razon. El europeo entonces buscó un pretexto para reñir , vino á las manos y como que estaba bien armado , se apoderó facilmente del cavallo que deseaba , y continuó su camino. El americano le sigue hasta el pueblo mas inmediato , en que quejandose al Juez , hace que comparezca su contrario , y que presente el cavallo ; pero el europeo trata al indio de enredador , afirmando que el cavallo es suyo , y



que lo habia criado desde que nació. Como no habia pruebas en contrario, iba el Juez á darle por libre de la demanda quando el indio exclama: „el cavallo es mio y voy á probarlo“ quitase la manta, y tapando repentinamente con ella la cabeza del animal, prosigue diciendo „supuesto que este hombre asegura que ha criado el cavallo, mandele Vm. (dirigiendose al Juez) que diga de que ojo es tuerto“ El viagero no quiso dar á entender que dudaba, y respondió al instante „del derecho“ el indio entonces descubriendole la cabeza dijo „pues no lo es ni de uno ni de otro“ El Juez quedó convencido con esta prueba tan ingeniosa y tan fuerte, y le adjudicó el cavallo.

*Conclusion del punto 3. de la Consulta.*  
¿Qué me decis, Señores? ¿se necesitan grandes esfuerzos para comprehender, que si repartidas las tierras de un Reyno, y todas sus heredades entre propietarios, que cultivandolas por si mismos y con apego, satisfagan una quota proporcionada á lo que producen, llegan á componer los fondos que necesite el Gobierno para las precisas obligaciones y gastos de la soberanía, será indispensable el que con pechos, opresiones, gavelas y todo genero de recursos se junten los productos de las dos terceras partes, de ella suponiendose estas dadas en propiedad á clases esentas y privilegiadas? ¿No es ésta nuestra situacion? ¿No tiene en señoríos y posesiones esentas el clero regular y secular de solo nuestra peninsula sesenta millones de pesos de renta anual? y si bastandole (para vivir del altar y como individuos que son ministros de un Reyno que no es de este mundo, y que no necesitan, para ser escuchados y respetados del fausto, y grandezas humanas) con veinte millones repartidos por el Soberano, que debiera ser el Señor de ellas y el dispensador de sus productos, ¿qué alivio no sería para los Pueblos, al que se les aligerara de quarenta millones el peso de su contribucion? ¿qué vuelo daríais ácia vuestra felicidad, infelices gentes! En vuestras manos está, ó patrre escogida de la Sociedad, persuadir al Gobierno que deseais hacer

esta bien entendida limosna y con ella el contento y buena suerte de vuestros semejantes é infelices conciudadanos! ¿os mueve su alivio y bien estar; no es esto lo que exige la caridad verdadera? La grandeza y crecidos propietarios os imitarían; y cubriría entonces las fertiles llanuras y terrenos de nuestra patria un inmenso número de colónos, asegurados de su posesion por medio de un moderado canon, y de recursos para dedicarse á la industria, acrecentar la poblacion y desterrar para siempre los vicios y horribles estragos de la mendicidad.

Este siglo que decimos ilustrado, será objeto de desprecio para los venideros quando vean que no nos resolvimos á romper las trabas, que tienen en la mas deplorable suerte á la mayor parte de la Sociedad.

*Carta. Señor Editor del Correo de Madrid.* Muy señor mio: el Lunes último concurrí en compañía de varias familias á una comida de Campo por todo el dia, en cuyo intermedio se cantó, bailó, jugó y saltó, pues hubo tiempo para todo. Luego que se acabó la comida, fue acordado por todos el mantenerse en quietud con el fin de evitar las indisposiciones, indigestiones, y vomitonas que con los excesos que por lo comun se hacen en tales dias, se originan, saltando brincando, y corriendo despues de aquella. Durante esta quieta, juiciosa y arreglada mansion se tocaron, varias conversaciones de particular diversion y gusto, y entre ellas por solo un incidente la respectiva á la educacion de las niñas, pues tratandose de las habilidades personales de algunas Señoritas que no se hallaban allí, pero eran conocidas de todos los concurrentes, de tal suerte se exacervó una de nuestras compañeras al oír sus alabanzas, que prorrumpió en expresiones denigrativas, descubriendo defectos que eran ajenos de la conversacion y no destruian las gracias por las quales se habia hecho el aplauso; pero queriendo dorar su yerro, añadió, que todo aquello no lo decia por que las aborreciese, pues las estimaba tanto que desde luego se ofrecería, si fuese necesario, á darlas gusto, aun á costa de su



propia vida, sino por que no podía ver ni tolerar el que por solo capricho, ú por otro fin oculto, se quisiese ponderar por exquisito, lo que no pasaba de los límites de muy regular. Semejante arrojo selló como con candado los labios de los circunstantes, sin saber que partido tomar, para que no acabase en agráz lo que habia principiado por regocijo, á excepcion de los de un Cavallerito que tributaba todos sus respetos á Madama, pues celebrando su delicado discernimiento, convino en que llevaba razon en quanto habia dicho, añadiendo en tono ponderativo, para adquirirse mas sus atenciones, que la niña que tenia dicha Señora era la que ciertamente se hacia acreedora á todo aplauso, tanto que siempre sería escaso qualquiera que se la diese, respecto de que no pasando aún de los 7. años, era un primor verla bailar con sobrada perfeccion el minué, pasapie, y todo baile Español, cuyo conocimiento daba á entender lo exquisito de su memoria, á que se agregaba que con sus muchas gracias y agudezas manifestaba desde luego que era tambien muy delicado su entendimiento. Contextó con lo mismo otra de las Señoras en orden á ser bastante particular aquella niña; pero para que no se creyese que era única, no omitió el contarnos muchas gracias de una hija suya, en cantar todo genero de tonadillas y tiranas, realzandolo á lo sumo por la particularidad de haberlo aprendido en muy corto tiempo, sin que hubiese dado que hacer mucho á sus maestros. (*Se concluirá*).

*Madrid. Carta.* Al Señor Lucas Aleman y Aguado.

Antagonista periodico,  
nuevo Herodes farisaico,  
que deguellas con tus disticos,  
quantos hay escritos parrafos.

Yo soy el *Compadre Curro*  
á quien tu ingenio boltario,  
enterró ironicamente  
en cierto papel de ogaño.

Yo soy el mismo que viene  
qual otro Quijote ó Sancho,  
á desfacer los entuertos  
de Escritores pendularios.

¿Qué te importa á tí que el otro  
por su papel *Semanario*  
lleve una peseta, y solo  
cueste la impresion diez quartos?

¿Qué te importa que si imprime,  
mil y quinientos extractos,  
le valgan semanalmente  
seis mil reales bien contados?

¿Qué te importa que el impreso  
sea á la letra copiado  
de las obras de Quevedo,  
que ya saben los muchachos?

¿Qué te importa que en la *Imprenta*  
y el papel por lo ordinario,  
gaste apenas los dos mil,  
y le queden otros quatro?

¿Qué importa que prometiese  
doce comedias su garbo,  
sino ha podido cumplirlo,  
pues el pobre ha estado malo?

¿Qué te importa á tí que tengan  
disforme margen y claros  
sus impresos, si hay en ellos  
mas substancia que en un rancho?

¿Qué importa que tu te enfades  
por tan manifiesto engaño,  
si él, haciendose el chiquito,  
se rie con tus ochavos?

¿Qué te importa que el *Censor*  
no haya sido censurado,  
y que se mantenga en pie,  
por mas que haya tropezado?

¿Qué importa que sus pisadas,  
(por pillar los cinco quartos),  
le siga el *Corresponsal*,  
si sus cartas son un pasmo?

¿Qué importa los tres realitos,  
que el *Memorial Literario*  
nos chupa todos los meses,  
por anunciar lo pasado?

¿Qué importa haya Correos  
papeluchos y *Diarios*  
ni que estos vayan cayendo,  
y los otros levantando?

¿Qué te importa que en el centro  
de los *Burros* y los *Sabios*,  
quedase el *Apologista*  
con su mona consultando?

¿Y en fin que te importa á tí  
que venda su papel caro,  
quando por mudar un cofre



se dá mas á un asturiano?

¿De una peseta te asustas?  
muy escaso estas de quartos,  
pues estimas mas tres panes  
que las doctrinas de un Sabio.

Bien es verdad que presumo  
dure muy poco este parto,  
pues para tan alto buelo  
me parece chico pajaró.

Que el autor ofreció al público  
doce Comedias, es claro,  
mas cumplirá su palabra  
ogaño, sino fue antaño.

Si los subscriptores piden  
los setenta y nueve quartos,  
tienen razon, pues con ellos  
hay para correr un gallo.

Mas ya no tiene remedio,  
*aleman, tudesco ó cairo,*  
y así envayna la segur  
de tu musa, y de paz vamos.

Aunque estés quejoso calla,  
y si el apetito avaro  
te pide otra vez periodicos  
respondele tu gazápico,

Que nos llamarán estupidos  
sin principio de gramáticos,  
si nos metemos á criticos  
como hacen mil tarumbaticos.

Y con esto Dios te guarde  
y manda sin embarazo  
á tú amigo (salvo error)  
el muerto resucitado.

*Libros publicados en las Gazetas de la  
semana anterior.*

*Atlas hidrografico de las costas de Es-  
paña en el Mediterraneo, con el derrotero  
que lo explica, y las descripciones de las  
Islas Pitiusas y Baleares. El Atlas á la  
rustica 180 rs. y en pasta 220. el derrote-  
ro, á la rustica 13, en pasta 22, y las des-  
cripciones, que tambien se venderán sueltas,  
10 rs. á la rustica, y 18 en pasta Lib. de  
Ibarra, calle de la Gorguera.*

*Analisis de la Sagrada Escritura: bre-  
ve noticia de todos los libros del viejo, y  
nuevo Testamento, compendiado por el P.  
Fr. Francisco de los Arcos, Capuchino. 2.  
edicion un tomo 8. Se hallará con los Ar-  
boles grande y pequeño del Viejo Testamen-*

*to &c. En la Lib. de Barco carrera de S.  
Gerónimo.*

*Viage por los vientos. Carta 4 del crí-  
tico Madrileño. Contiene la apologia de la  
egloga en alabanza de la vida del campo,  
intitulada Columbano, del mismo autor; y  
en desagravio de algunos poetas vivos de la  
nacion. Con las antecedentes en la Lib. de la  
Viuda de Alverá, carrera de S. Gerónimo  
y de Lopez, calle de la Cruz.*

*Disertacion sobre la Carqueixa, reim-  
presa con aprobacion de un Profesor de bo-  
tánica, á cuyo exámen la remitió el Conse-  
jo, ilustrada con la lámina de la planta, y  
aumentada con noticia de algunas curas  
debidas á su uso. Lib. de Copin y Barco,  
carrera de S. Gerónimo.*

*Crisol de Sacerdotes, compuesto por el  
Dr. en ambos derechos Josef Perez de Se-  
castilla, Vicario general, y oficial en los  
Obispados de Salamanca y Urgél, nueva-  
mente enmendado y corregido. Segunda im-  
presion. Un tomo en 8. Se hallará en varias  
Librerías de esta Corte.*

*Carta al autor de la Oracion apolo-  
gica por la España y su merito literario.  
Se hallará en la Lib. de Castillo, frente  
á S. Felipe el Real, y en el puesto de Ma-  
nuel del Cerro, calle de Alcalá.*

*Comedia nueva, titulada el Sitiador  
Sitiado y conquista de Stralsundo, Carlos  
12 Rey de Suecia, 3 parte. Se hallará en  
la Lib. de Castillo, frente á S. Felipe el  
Real, y en el puesto de Cerro, calle de  
Alcalá.*

N. Es imposible acertar á complacer  
la diversidad de gustos y deseos á un mis-  
mo tiempo. Por peticion de algunas cartas  
y á instancia de varios amigos, ofrecimos  
al público repetir cada semana en nuestro  
Correo los libros que la Gazeta hubiese  
anunciado en la anterior; pero habiendolo  
executado así en el numero 73 se nos han  
escrito varias cartas con la pretension de  
que no continuemos esta noticia. Deseando  
pues complacer á todos en el modo posible,  
hemos determinado poner cada mes, en pa-  
pel separado un catálogo de todos los libros  
del mes, sin aumentar por esto el precio á  
nuestros subscriptores.